

El escenario

En EE.UU. empiezan a pensar en una salida

Por **Jorge Rosales**

Corresponsal en EE.UU.

Publicado en LA NACION, el 18 de Mayo de 2004

WASHINGTON.- En el calendario de George W. Bush, el 30 de junio estaba marcado, con el traspaso de la soberanía a Irak, como el inicio del proceso de democratización en Medio Oriente.

Pero a sólo 40 días de ese hito y en un contexto de violencia incontenible, la entrega del poder a los iraquíes parece marcar el comienzo de la salida anticipada de las tropas norteamericanas.

El primer ministro británico Tony Blair, el aliado más firme de Bush, expresó ayer en Turquía que no abandonará Irak. "Continuaremos hasta que el trabajo esté hecho", dijo, para reafirmar que se quedarán más allá del traspaso del poder, al menos hasta el 2005.

Pero la primera señal firme de que Estados Unidos está imaginando una probable salida rápida de Irak la dio el viernes pasado el secretario de Estado norteamericano, Colin Powell, que a cada momento deja la impresión de estar "desenganchándose" de la administración republicana. Dijo que si el gobierno interino de Irak que reciba la soberanía dentro de un mes y medio pide que las tropas norteamericanas se vayan, se tendrán que ir.

El deterioro de la seguridad en Irak, sumado a las necesidades políticas internas de Bush, cuya reelección está cada día más condicionada por la guerra, dispararon un fuerte debate político en Estados Unidos sobre qué hacer frente a la crisis iraquí: aumentar el número de tropas o emprender la retirada.

"Tenemos que admitir que hace un año cometimos grandes errores y que es hora de limitar el daño", dijo a LA NACION Adam Isacson, experto en Medio Oriente del Centro para la Política Internacional. "Mi opinión es que tenemos que dar prioridad a la salida. Tiene que haber un plan con una salida militar gradual con un cronograma y un plan para involucrar al resto del mundo para mantener la seguridad", señaló el analista. Isacson considera que una salida de Irak en medio de una situación como la que se vive hoy "sería admitir que nos hemos equivocado. Costaría mucho prestigio, pero salvaría muchas vidas de nuestras tropas y de los iraquíes".

El diario The Washington Post, uno de los más prestigiosos del país, dijo en su editorial de ayer que la única salida de la crisis iraquí es la opción

democrática. "Elecciones es el mejor final del juego para Estados Unidos", afirmó.

.
"Una salida por una derrota sería catastrófico para los intereses de Estados Unidos en el mundo y una victoria histórica para el extremismo islámico", destacó el diario.

.
En los países árabes, según The New York Times, crece la sensación de que la guerra en Irak alimentó el accionar terrorista en distintos países de Medio Oriente en vez de acabar con ellos, que era uno de sus objetivos centrales.

.
"Frente a lo que ocurre en Irak y en Israel, con la política de Ariel Sharon, sería imposible imponer la democracia en Medio Oriente porque lo que se ha logrado ha sido el fortalecimiento de los sectores más extremos", dijo Isacson.

.
Cuando faltan 40 días para el traspaso de la soberanía a los iraquíes, el escenario en Irak dista mucho del que soñó el gobierno de Bush un año atrás. Para este tiempo, el país debería haber estado más seguro, con los servicios públicos funcionando y con una producción petrolera más activa. De los 198.245 efectivos que tienen hoy las fuerzas de seguridad iraquíes, sólo el 64 % recibió el entrenamiento completo o parcial por parte de Estados Unidos.

.
"El punto más importante es que Estados Unidos debe apoyar sin ambigüedades a las Naciones Unidas" en el proceso de traspaso del poder al pueblo iraquí, opinó Michael O´Hanlon, de la Brookings Institution.
"Estados Unidos perdió una buena oportunidad; por eso necesitamos creer que a las Naciones Unidas le irá mejor", dijo O´Hanlon en una audiencia en el Senado.

.
Cuando se hace el repaso de lo sucedido este año, las estadísticas demuestran claramente la profundidad del caos. El 19 de mayo, una semana después de la asunción de Paul Bremer como administrador de la posguerra, se produjo la primera gran manifestación antinorteamericana en Bagdad.

.
El 1° de julio, un atentado destruyó una mezquita sunnita en Fallujah, que dejó 10 muertos; el 7 de agosto, una bomba destruyó la embajada de Jordania en Bagdad y dejó 14 muertos; cinco días más tarde, un coche bomba explotó en la sede la ONU y mató a 24 personas, entre ellas el jefe de la misión, el brasileño Sergio Vieira de Mello.

.
La violencia se extendió en Irak y, por primera vez, castigó a Europa, en marzo pasado, con los ataques en Atocha. Las imágenes de las torturas cometidas por los soldados norteamericanos en la cárcel de Abu Ghraib completaron el cuadro del descontrol y fueron devastadoras para las intenciones de Estados Unidos.